

EL DON DE PROFECÍA



Inicia – Sábado 21/10

ACEPTAR EL LLAMADO

Lee el texto de esta semana: Apocalipsis 12:14-17.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



Antes del Gran Casco, cuando el movimiento millerita empezaba a cobrar fuerza, Dios concedió a tres personas el don de la profecía. El primero fue William Foy, un predicador afroamericano alto y elocuente de Boston. Foy recibió cuatro visiones antes del Gran Casco y las compartió fielmente en público.

Hazen Foss fue la segunda persona en recibir una visión. Su historia no solo es desgarradora, sino también sirve de advertencia. Poco antes de que Elena de White tuviera su primera visión, Foss tuvo la misma visión y recibió instrucciones de contársela a otros. Lamentablemente, estaba molesto después del Gran Casco y se negó. El Señor le dijo que tendría una oportunidad más. Si seguía sin obedecer, se le daría la visión a otra persona. Se negó de nuevo, incluso con semejante advertencia, y oyó una voz que decía: “Has contristado al Espíritu de Dios” (6LtMs, Lt 37 [1890]).

Asustado y horrorizado, decidió compartir la visión y convocó a una reunión de creyentes adventistas. Explicó lo que había sucedido; pero cuando llegó el momento de compartir la visión, no pudo recordar nada, ni una sola palabra. Los presentes describieron más tarde la escena como horrible y aleccionadora. Más tarde oyó a Elena de White compartir la misma visión que se le había dado a él y le imploró que fuera fiel en hacer la obra que se le había encomendado, lamentándose como un hombre perdido. Vivió hasta los setenta años, pero nunca volvió a mostrar interés por los asuntos espirituales.

La tercera persona que recibió el don profético fue Elena de White, que fue llamada a la temprana edad de 17 años. Se debatió con su llamado y dudó en compartir en público lo que se le había mostrado, pero finalmente se entregó a Dios y fue una fiel mensajera del movimiento adventista durante los siguientes setenta años.

Escribe – Domingo 22/10

- Escribe Apocalipsis 12:14 al 17 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe una parte del texto principal. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 23/10

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA LEY Y LOS PROFETAS

A lo largo de la Biblia, vemos una correlación constante entre la Ley y los profetas. Cuando Israel seguía a Dios, aceptaba sus consejos y obedecía su Ley, él les hablaba a través de los profetas. Sin embargo, cuando se apartaban de él, dejaba de concederles el don profético (Neh. 9:26; Lam. 2:9; Eze. 7:26). Salomón resumió esta causa y efecto en Proverbios 29:18: "Donde no hay visión, el pueblo perece". La palabra "visión" aquí se refiere a las visiones dadas a los profetas (el don de profecía). La segunda mitad del versículo establece un fuerte vínculo entre guardar la Ley y recibir visiones proféticas. Apocalipsis 12:17 confirma el principio de que la observancia de la Ley y el ministerio profético van juntos, cuando identifica las dos cualidades más significativas del remanente: guardar los Mandamientos de Dios y tener el testimonio de Jesús, que más tarde aprenderemos que es el Espíritu de profecía (Apoc. 19:10).

Históricamente, podemos ver esta conexión durante los últimos trescientos o cuatrocientos años del Antiguo Testamento, cuando no hubo profeta en Israel. En lugar de rebelarse abiertamente como lo hicieron antes del cautiverio babilónico, la nación había instituido un rígido espectáculo legalista externo. El don de profecía fue restaurado con Juan el Bautista y los apóstoles, pero poco después de la muerte del apóstol Juan, cuando el paganismo arrasó la iglesia, vemos la muerte del don profético hasta mediados del siglo XIX. "La ley de Dios y el Espíritu de Profecía van de la mano para guiar y aconsejar a la iglesia, y siempre que la iglesia ha reconocido esto obedeciendo su ley, se ha enviado el espíritu de profecía para guiarla en el camino de la verdad. [...] Al surgir en el mundo el mensaje del tercer ángel, que es revelar la ley de Dios a la iglesia en su plenitud y poder, el don profético también fue restaurado inmediatamente. Este don ha desempeñado un papel muy destacado en el desarrollo y la transmisión de este mensaje" (White, *Loma Linda Messages*, p. 33). No es coincidencia que el redescubrimiento de la verdad de la Ley de Dios, incluyendo el sábado como día de reposo, y la restauración del don de profecía ocurrieran al mismo tiempo; ambos se complementan.

Dios llamó a dos personas después del Gran Chasco, pero solo Elena de White respondió al llamado. Como compartió la luz que le había sido dada y permaneció humilde al hacerlo, Dios le confió más visiones y responsabilidades. Es la tercera autora más traducida del mundo y la autora estadounidense y femenina más traducida de todos los tiempos. Recibió más de dos mil visiones a lo largo de su vida, de las que surgieron más de cuarenta libros y más de cinco mil artículos. Estas obras abordan una amplia variedad de temas, desde historia bíblica hasta administración eclesiástica, pasando por consejos sobre salud, finanzas, relaciones y educación.

Dios está tan deseoso de guiar a su iglesia en el siglo XXI como en cualquier época anterior. Procuramos seguir con diligencia todas las instrucciones que Dios ya nos ha dado para estar abiertos a nuevas orientaciones. A menos que pongamos en práctica el conocimiento que ya tenemos, será muy difícil que Dios nos siga guiando. Como dijo Jesús: "Anden, pues, mientras tienen esta luz, para que no les sorprenda la oscuridad" (Juan 12:35).

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.

- ¿Qué cosas en nuestra vida dificultan que Dios se pueda comunicar con nosotros? ¿Cómo podemos recibir más instrucciones de él?

- ¿Cuáles son los dos ingredientes clave del remanente en Apocalipsis 12:17, y cómo funcionan juntos?



A large grid of small dots for writing, consisting of 15 rows and 25 columns.

Interpreta – Martes 24/10

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Es conveniente ser escépticos a los profetas? ¿Por qué?

UNA MARCA IDENTIFICADORA DEL MOVIMIENTO DE DIOS

Rechazar a todos los profetas modernos por una supuesta lealtad a la Biblia es algo común en la iglesia actual. Sin embargo, la Biblia es clara al afirmar que Dios volverá a enviar el don de profecía en los últimos días. Por lo tanto, **para ser fieles a la Biblia, debemos estar abiertos a la posibilidad de que haya verdaderos profetas en la era moderna.** Jesús advirtió que también habrá muchos falsos profetas en los últimos días (Mat. 24:11, 24). Si podemos esperar ver muchos falsos profetas y algunos profetas verdaderos, es de especial importancia que permanezcamos cautelosamente abiertos a la idea del don profético y que pongamos a prueba a los profetas según las normas de las Escrituras (1 Tes. 5:19-21).

Apocalipsis 12 es un capítulo que predice claramente el regreso del don profético en los últimos días. Justo antes de que aparezca el don profético en el versículo 17 (llamado el testimonio de Jesús), el versículo 14 introduce el calendario de 1.260 días. (Aunque expresado en términos diferentes, es importante señalar que 3 ½ “tiempos” o años es lo mismo que 1.260 días cuando se utiliza un calendario de 360 días). Al aplicar el principio bíblico de que un día representa un año (Núm. 14:34; Eze. 4:6), los 1.260 días proféticos simbolizan 1.260 años literales. Entendemos que este período de tiempo se refiere a cuando Roma gobernó como poder religioso-político entre 538 d.C. y 1798 d.C. Durante este tiempo, la iglesia se enfrentó a graves persecuciones. Los cristianos celtas fueron masacrados en las Islas Británicas, los valdenses fueron perseguidos en el norte de Italia y los albigenses fueron exterminados en el sur de Francia. Al final de los 1.260 años de persecución iba a seguir la inmediata aparición de la iglesia remanente descrita en el versículo 17.

El versículo 16 proporciona la localización geográfica del acontecimiento del versículo 17, pues dice: “La tierra ayudó a la mujer”. A lo largo del Apocalipsis, el agua o los mares representan una zona poblada con países e idiomas establecidos (Apoc. 17:15). Alrededor de 1798, esto habría sido el “viejo” mundo: Europa, Oriente Medio y Asia.

Por lo tanto, la tierra del versículo 16 representa lo opuesto a este viejo mundo, que en 1798 habría sido el continente americano. En este período de la historia, los Estados Unidos de América se habían convertido en un paraíso para la libertad religiosa. Era una nación joven, escasamente poblada y firmemente partidaria de la separación de la Iglesia y el Estado. Estos factores combinados sirvieron de refugio a los miles de cristianos perseguidos que huían de Europa.

Para cuando llegamos al versículo 17, ya se nos han dado dos cualidades que identifican al pueblo de Dios del tiempo del fin: primero, se levantaría después de 1798; y segundo, se levantaría en una parte menos poblada del mundo. Apocalipsis 12:17 añade a esas cualidades, diciendo que el remanente guardaría los Mandamientos de Dios y tendría el testimonio de Jesús. Apocalipsis 19:10 nos dice dos cosas acerca de este testimonio: primero, que también se conoce como el espíritu de profecía; y segundo, que este espíritu de profecía es algo dado a los "hermanos". Apocalipsis 22:9 nos dice que los hermanos también son conocidos como los profetas. Entonces, combinando estos versículos podemos ver que **el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía o el don de profecía dado a los profetas**. Sabiendo esto, podemos estar seguros, según Apocalipsis 12:17, de que Dios tendrá un pueblo remanente en la Tierra que tendrá el espíritu de profecía y guardará todos sus Mandamientos, incluyendo el sábado. Dios levantó tal movimiento cuando personas de muchos trasfondos eclesiásticos diferentes se unieron convencidas de la verdad del sábado y abiertas al don profético.

Este don de profecía se manifestó a través del ministerio de Elena de White durante un período de setenta años. **No hay pruebas que sugieran que ella sea la última profeta**, pero no está claro si tendremos otra con la misma amplitud de consejo y asesoramiento. Ojalá estemos siempre atentos para diferenciar entre lo verdadero y lo falso, y seamos humildes para seguir la dirección de Dios y escuchar su consejo.



Conecta – Miércoles 25/10

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Apocalipsis 12:14 al 17?

Profetas en el tiempo del fin:

Apocalipsis 19:10; 22:9

Joel 2:28-31

Mateo 24:24

1 Corintios 1:5-7

Profetas en la iglesia primitiva:

Hechos 13:1; 15:32; 21:8, 9

La Ley y los profetas:

Lamentaciones 2:9

Pruebas a los profetas:

Deuteronomio 18:21, 20

Isaías 8:20

Jeremías 28:9

1 Juan 4:1, 2

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
- Repasa el versículo que elegiste memorizar de Apocalipsis 12:14 al 17.

ACCEDE A LOS SIGUIENTES VÍNCULOS PARA VER ALGUNOS VIDEOS CORTOS SOBRE ESTE TEMA:

https://lineagejourney.com/video_episodes/9-hazen-foss-and-william-foy

https://lineagejourney.com/video_episodes/8-ellen-white-first-vision-and-call-to-ministry

https://lineagejourney.com/video_episodes/41-from-vision-to-printed-page

EL TESTIMONIO DE JESÚS

Enfoca – Jueves 26/10

Apocalipsis 12:17 utiliza la frase “el testimonio de Jesucristo”, una expresión que aparece otras cuatro veces en el libro (1:2, 9; 19:10; 20:4) y que gramaticalmente podría traducirse de dos maneras. Podría ser el testimonio *acerca* de Jesús, es decir, lo que los cristianos testifican acerca de Jesús; o podría ser el testimonio *de* Jesús, es decir, lo que Jesús testifica a su iglesia a través de su Palabra. Cuando observamos cada una de las veces que se usa la frase en Apocalipsis, la última opción parece la más plausible; *es un testimonio de Jesús a su iglesia*.

En Apocalipsis 1:1 y 2, la frase “testimonio de Jesús” describe una revelación que Jesús dio al apóstol Juan, quien dio testimonio a las siete iglesias acerca de lo que “pronto ha de suceder” (Apoc. 1:1). El libro del Apocalipsis revela el pensamiento de Cristo respecto de acontecimientos futuros. Apocalipsis 19:10 dice que el “testimonio de Jesús es el que inspira a los profetas”. Las personas que reciben el espíritu de profecía en este versículo son los “hermanos”, término que el Apocalipsis utiliza más adelante para referirse a los profetas (Apoc. 22:9). En otras palabras, el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía dado a los profetas. El mensaje profético ofrece a la iglesia una imagen más clara de la mente, el corazón y los planes de Jesús para el futuro. Estudiar los escritos proféticos hará que la estrella de la mañana (Jesús) surja en nuestro corazón (2 Ped. 1:19). Es muy popular tratar de abrazar al Jesús de los Evangelios mientras se ignora al Jesús del Apocalipsis, pero es el mismo único Jesús tanto en los Evangelios como en el libro del Apocalipsis. Resistirse al Jesús del Apocalipsis es resistirse al Jesús de los Evangelios. **El libro del Apocalipsis abarca tanto el carácter de Jesús como sus planes para el futuro**, a través del simbolismo profético. La fraseología inicial del libro, “El Apocalipsis de Jesucristo”, se refiere no solo a quién es Jesús, sino a cómo planea ayudar a su pueblo a sortear las crisis apocalípticas que se avecinan. **El Apocalipsis es el testimonio de Jesús a su iglesia sobre el camino que le espera**.

La promesa de Apocalipsis 12:17 de que el testimonio de Jesús estará vivo en su iglesia de los

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Cómo debería influir en nuestras acciones diarias que Jesús nos haya dado su testimonio?



PRIMERAS VISIONES

"Fue poco después de transcurrir la fecha de 1844, cuando me fue dada mi primera visión. Estaba visitando a una amada hermana en Cristo, cuyo corazón estaba unido al mío. Cinco de nosotras estábamos arrodilladas en silencio en el altar de la familia. Mientras estábamos orando, el poder de Dios descendió sobre mí como nunca lo había sentido antes. Me parecía estar rodeada de luz, y estar elevándome siempre más de la Tierra. En esa ocasión tuve una visión de lo que sucedería a los creyentes adventistas, la venida de Cristo y la recompensa que habría de ser dada a los fieles.

"En una segunda visión, que no tardó en seguir a la primera, me fueron mostradas las pruebas por las cuales debía pasar y que sería mi deber ir y relatar a otros lo que Dios había revelado. Me fue mostrado que mis labores encontrarían gran oposición, y que mi corazón sería desgarrado por la angustia, pero que la gracia de Dios bastaría para sostenerme a través de todo. La enseñanza de esta visión me afligió grandemente; porque me indicaba el deber de ir entre la gente y presentar la verdad.

"Un gran temor que me oprimía consistía en que, si obedecía el llamado del deber y salía declarándome favorecida del Altísimo con visiones y revelaciones para la gente, podría ceder a una exaltación pecaminosa y elevarme por encima de la posición que me correspondía ocupar, atrayendo sobre mí el desagrado de Dios y perdiendo mi propia alma. Tenía ante mí varios casos como los que he descrito, y mi corazón rehuía esta penosa prueba.

"Rogué entonces que si debía ir y relatar lo que el Señor me había mostrado, fuese preservada del ensalzamiento indebido. Dijo el ángel: 'Tus oraciones han sido oídas, y serán contestadas. Si ese mal que temes te amenaza, la mano de Dios se extenderá para salvarte; por la aflicción te atraerá a sí, y conservará tu humildad. Comunica el mensaje fielmente. Persevera hasta el fin y comerás del fruto del árbol de la vida y beberás del agua de la vida'" (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, pp. 615, 616).

Aplica – Viernes 27/10

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿de qué te sientes convencido, personalmente?
- ¿Qué de lo aprendido crees que deberías poner en práctica en tu lugar de estudios, con tu familia, en tu lugar de trabajo o en la iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo reaccionaría hoy la iglesia si un joven de 17 años afirmara tener el don de profecía?

¿Cómo podemos poner a prueba a un profeta para saber si es verdadero o falso?

¿Cuál es el propósito de Dios al enviar el don de profecía a su pueblo en los últimos días?

Dios no envió profetas cuando su pueblo no seguía sus leyes. ¿Qué nos dice esto acerca de cómo actúa Dios y cómo nos trata?

¿Qué nos enseñan Deuteronomio 18:22 y Jeremías 28:9 sobre las predicciones de un profeta?

¿Cómo podemos evitar la trampa de solo aceptar el consejo de un profeta cuando concuerda con nuestro estilo de vida y creencias actuales?

¿De qué manera podrían utilizarse indebidamente en la iglesia los escritos de un profeta moderno no canónico?

¿Cómo debemos poner a prueba a un profeta según Isaías 8:20?



AGENDA JOVEN

Hoy te proponemos revivir la historia de nuestros pioneros y aprender más sobre los fundamentos de nuestra fe con la siguiente película. Puedes ingresar en feliz7play o por medio de este QR.



EL ESPÍRITU SANTO Y EL ESPÍRITU DE PROFECÍA

“Confíen en el Señor, su Dios, y se sentirán seguros; confíen en sus profetas, y todo les saldrá bien” (2 Cró. 20:20).

Un día escuché hablar de un pastor que levantó la mano para bautizar a un hermano y dijo: “...en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu de Profecía”. A pesar de haber sido un momento vergonzoso y cómico, esta pequeña confusión de palabras muestra cuán importante considera nuestra iglesia el tema del Espíritu de Profecía. La gente habla de eso, estudia, cita e incluso corre el riesgo de subestimar o sobrevaluar.

El tema del “Espíritu de Profecía” es fundamental en la teología y en la práctica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Tiene relación no solo con Elena de White, sino con todos los mensajes inspirados

que Dios le dio a la iglesia por medio de profetas y mensajeros especiales a lo largo de las edades.

“La posesión del Espíritu de Profecía es una de las dos características que distinguen a la iglesia remanente, según lo predicho en el libro del Apocalipsis. Desde los mismos comienzos del movimiento adventista, este don desempeñó un papel importante en la experiencia de los adventistas y en el desarrollo de su iglesia. Por medio de él, la iglesia ha sido amonestada, guiada, alentada, reprendida y corregida” (White, *Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 7).

DIÁLOGO ABIERTO:

1. ¿Qué importancia tiene el don profético en la vida y la fe del pueblo de Dios? ¿Cómo puede el don profético ayudarnos a comprender mejor la voluntad de Dios y prepararnos para la segunda venida de Jesús?
2. ¿Cuáles son los criterios por los cuales podemos discernir un don profético verdadero? ¿Cómo podemos distinguir entre un mensaje profético genuino y falsas pretensiones proféticas?
3. ¿Cómo podemos aplicar los mensajes del don profético en nuestra vida diaria y en nuestras decisiones prácticas? ¿Cómo esos mensajes nos pueden ayudar a vivir una vida más alineada con la voluntad de Dios?

El Espíritu de Profecía es una dádiva de Dios para su iglesia. A través de él, Dios nos guía, nos advierte y nos inspira a vivir de acuerdo con su voluntad. Al estudiar y aplicar los mensajes del Espíritu de Profecía, somos capacitados para vivir una vida de fe, esperanza y servicio al semejante. Busquemos siempre la orientación divina y permitamos que, a través del Espíritu de Profecía, el Espíritu Santo ilumine nuestro camino a medida que nos preparamos para el regreso de Jesús

Pr. Rafael Stehling – Director del Ministerio Joven de la Asociación Sur Espíritu Santense.